



11 de octubre de 2020

Invitación universal a la salvación

XXVIII domingo ordinario 2020
(ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXVIII del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical III ó III de la Eucaristía. Plegaria Eucarística II

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Bienvenidos, hermanos, a la celebración de la Eucaristía de este domingo.

La Eucaristía es anticipo del banquete del Reino. Es el Señor quien nos invita, y lo hace mediante la imagen de una boda; por ello debemos disponernos de la mejor forma que podamos para participar en este acontecimiento de gracia, que es la celebración dominical.

Cristo se nos da como alimento en el pan de la Palabra y en el signo del pan y del vino de la Eucaristía. Celebremos con alegría y con fe este gesto de amor que el Señor tiene con nosotros.

ACTO PENITENCIAL

- Señor, tú que nos invitas gratuitamente a tu mesa. **Señor, ten piedad.**
- Señor, tú que nos alimentas con tu Cuerpo y tu Sangre. **Cristo, ten piedad.**
- Señor, tú que quieres que todos nos sentemos como hijos a tu mesa. **Señor, ten piedad.**

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia nos preceda y acompañe, y nos sostenga continuamente en las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

MISSALE ROMANUM (12)

«En esta revisión del Misal Romano, además de los cambios aportados a las tres partes de las que ya hemos tratado, es decir, la plegaria eucarística, el Ordinario de la Misa y el Leccionario, otras secciones han sido también revisadas y considerablemente modificadas: el Propio del tiempo, el Propio y Común de los santos, las misas rituales y las misas votivas.»

¿Y de qué cambios se trata? Digamos algunos de los más importantes.

Textos suprimidos: la “antífona de ofertorio” se ha suprimido en todas las misas, aunque se ha conservado en el *Graduale*, el libro oficial de cantos de la Iglesia.

Textos añadidos: en el propio del tiempo se han añadido misas para cada una de las ferias de los tiempos de Adviento, Navidad y Pascua que no tenían textos propios. Hay más prefacios para elegir en cada tiempo litúrgico.

Cambios en la denominación: los domingos entre el tiempo de Navidad y de Cuaresma ya no se llaman “domingos después de Epifanía y domingos de septuagésima, sexagésima y quincuagésima”, sino “domingos del tiempo ordinario”; el domingo anterior al de Ramos, el “domingo I de Pasión” ahora es el “domingo quinto de Cuaresma”; los domingos entre Pentecostés y el Adviento ya no se llaman “domingos después de Pentecostés”, sino “domingos del tiempo ordinario”.

Actualización: en el propio de los santos se han suprimido las celebraciones de algunos santos y otros se han trasladado de fecha o han cambiado de categoría.

Modificaciones varias: los capítulos del común de los santos, de las misas rituales, por diversas necesidades, votivas y de difuntos se han reorganizado y enriquecido.

CANTOS

Entrada: Somos el pueblo de la Pascua (Alcalde); Alegría de vivir (A-3); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Todos cantamos a ti (521); El Señor nos llama (A-5). **Salmo responsorial:** L.S. 304/305; D-25; El Señor es mi pastor (504). **Ofrendas:** Señor, Dios nuestro (501); Te ofrecemos (A. Luna); **Comunión:** El Señor es mi pastor (538); Beberemos la copa de Cristo (O-10); Banquete de comunión (Franco-Palazón); Fiesta del banquete (Erdozain); No podemos caminar (O-13); Es bueno dar gracias al Señor (514); **Final:** Hoy, Señor, te damos gracias (604); Tú eres el Dios que nos salva (608).

Julián Callejo. OSMA-SORIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 22



LECTURAS (Is 25,6-10a; Sal 22, 1b-3a. 3b-4. 5.6 (R/.: 6cd); Flp 4,12-14.19-20; Mt 22,1-14)

La parábola del banquete de bodas es en este domingo el centro de la Palabra que vamos a escuchar. El Buen Pastor nos conduce a fuentes tranquilas; san Pablo confiesa que todo lo puede en aquel que le conforta. Por ello estemos atentos y bien dispuestos a escuchar lo que el Señor nos dice en este día.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos, llenos de confianza, sabiendo que hemos sido amados por el Señor e invitados a una fiesta de inmensa alegría.

LECTOR:

- Por la Iglesia, que sea signo de la presencia de Dios compasivo y misericordioso, en medio del mundo. Roguemos al Señor.
- Por el Papa, por los obispos de cada una de nuestras Iglesias, por los presbíteros, y por todos los que ejercen ministerios en la Iglesia, que sus vidas sean siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a los hermanos. Roguemos al Señor.
- Por los que no tienen trabajo, por los que se sienten agobiados y cansados, por los que viven sin esperanza, por los que piensan que no tienen motivos para la alegría. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de todas las naciones, que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz; y pongan todo su poder al servicio de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
- Por los que en estos días en nuestra tierra recogen la cosecha, que sepan agradecer a Dios lo que de su mano reciben, y que la abundancia no les aparte de Dios, sino que les acerque más a Él, y tengan muy presente a los pobres. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros congregados en esta celebración eucarística, verdadero banquete de bodas, que nos esforcemos en vivirla bien dispuestos, con el traje de la gracia y la caridad. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Padre de Misericordia y dador de todo don: Tú que quieres que ninguno se pierda, escucha nuestras oraciones y bendice a tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Sugerencia para el prefacio. El dominical III ó bien el III de la Santísima Eucaristía).

MONICIÓN AL PADRE NUESTRO.

Como Jesús nos enseñó, pidamos al Padre que no falte a nadie el pan de cada día, ni nos falte a nosotros el pan de la Eucaristía. Unidos a Él nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos participado en la Eucaristía, banquete de salvación y de paz. Gratis nos lo da el Señor, démoslo gratis. Que el amor que el Señor ha derramado sobre nosotros, seamos capaces de trasladarlo a nuestro mundo. ¡Feliz Domingo!

Para meditar y reflexionar:
“Gratis nos lo da el Señor, démoslo gratis”

L El relato está enmarcado en el contexto de un banquete de bodas, una celebración en la que todo es alegría y futuro abierto. Un símbolo muy utilizado en el Antiguo Testamento para hablar del festín que el Dios salvador tiene preparado para el mundo. Es una forma de hablar de amistad, comunión y felicidad. Jesús, en la línea de los profetas del Antiguo Testamento, insiste en ese empeño del Padre: «Venid a la boda». Y es que quien no se siente invitado por Dios, es que no conoce a Dios.

M Los primeros invitados responden de modo indignante: ignorando la llamada y maltratando a los enviados. El rey, entonces, haciendo caer todo sentido humano de la honorabilidad, invita a la gente de los caminos, «buenos y malos». Todos tienen lugar en el banquete del reino. Ahora bien, a la gratuidad de Dios corresponde la responsabilidad de cada persona: a ello se refiere la alusión de la parábola al traje inadecuado. ¿Cuáles son mis excusas para aceptar y acoger las invitaciones de Dios?

O Gracias, Señor, porque cada día me invitas al banquete de la vida... Ilumíname y confórtame para participar cada día en el banquete de tu Amor, con la belleza y hermosura del traje de fiesta de tu Gracia... Que sepa salir a las periferias, a cruces y caminos. A los puntos de encuentro de hoy día. Para invitar con alegría, para conocer, acoger, ofrecer... a quienes nadie ofrece.

